

ALEJANDRO LERROUX

GERENTE

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN:  
Príncipe, 12, 2.º

PARTADO DE CORREOS, 282.—TELÉFONO 1300

Corresponsales especiales  
en todas las capitales de Europa.

No se devuelven los originales.

25 ejemplares 75 céntimos.

AÑO III.—NÚMERO 827

# EL RADICAL

Diario Republicano

Madrid, sábado 29 de Junio de 1912

MARIANO OLALLA

ADMINISTRADOR

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN:

	1 mes	3 meses	6 meses	año
Madrid...	Pesetas 1,50	4,50	9	18
Provincias...	1,00	3,00	6	12
Portugal y Gibraltár...	8	24	48	96
Extranjero...	10	30	60	120

Anuncios según factura  
Comunicados y esquelas, precio convencional.

Número suelto 5 céntimos.

TRES EDICIONES DIARIAS

## ¿QUE VA A PASAR AQUÍ?

### EL GOBIERNO, LA MAYORÍA Y LAS MANCOMUNIDADES

Decíamos ayer...

Al recordar el anuncio que ayer hicimos sobre las posibles contingencias del debate sobre las Mancomunidades provinciales, no pretendemos recabar un elogio por nuestros acertados vaticinios.

¡Era tan fácil actuar de adivinos! Afirmábamos, y los hechos así lo han confirmado, que en el fondo de toda esta tramoya parlamentaria no había más que una deliberada intención por las dos partes contratantes de colocarse en liza para llegar a un fin codicioso y desenfrenado.

El motivo ocasional era lo de menos; pero ya que surgía uno de tan aparatosas proporciones, pensaron los conjurados que sería poco político el desahuciarlo.

De no haber sido el proyecto de Mancomunidades pródigo en efectismos, pudiera haberse buscado en los Presupuestos, en la reforma administrativa de Canarias o en la modificación de las disposiciones sobre la caza.

Es esta, pues, una contienda entre los individuos de esta turbulenta familia liberal, a la que nos corresponde asistir como espectadores, más que tocados por su interés, movidos por una explicable curiosidad.

Sería cosa de entrar en el examen del proyecto en sí, objeto aparente del litigio, si no estuvieramos plenamente convencidos de que nuestros juicios a la hora presente sonarían a tonos destemplados y nuestra conducta sería calificada de cándidamente pueril.

Sigamos, por tanto, el curso, que las aguas han tomado y limitemos nuestra actuación al somero relato de hechos y, en caso contrario, a consignar el juicio ajeno sobre los mismos.

Más tarde, cuando hayamos asistido al previsto desenlace, será momento adecuado para llegar a muy curiosas deducciones.

Lo que no deja lugar a duda es que el señor Canalejas ha dado a su actitud un aspecto de reto que le coloca en circunstancias análogas a las que atravesaba el Sr. Villaverde algunas horas antes de llegar a su muerte política a manos de Maura.

Sería difícil grande agravio a las reconocidas dotes de político experimentado que el jefe del Gobierno ha demostrado repetidas veces poseer en alto grado el suponerle víctima de una equivocada maniobra.

No; el Sr. Canalejas tenía descontentos los efectos del paso que iba a dar y no ha titubeado en lanzarse por un camino que igual puede conducir al desastre que a la consolidación de la futura unión política.

Su conducta podrá ser equivocada o inspirada por el acierto; pero hay que reconocer que es gallardamente temeraria.

Llegar hasta las propias posiciones donde se conjura sea la encrucillada y retar de frente desconociendo la cuantía y cantidad de las huestes enemigas, un rasgo de valor que venza o pierda en la demanda, le absuelve de pasadas debilidades.

Aunque nosotros creemos que el Sr. Canalejas lucha con ventaja porque conoce la psicología del partido que acudilla.

#### Reunión previa.

Antes de que empezara la discusión del proyecto se reunieron en una de las secciones del Congreso todos los diputados de Cataluña, convocados por el más antiguo de ellos, el Sr. Sala.

Manifestó este señor que el objeto de la reunión no era otro que tener un cambio de impresiones sobre la discusión que iba a comenzar.

Todos los reunidos se mostraron de acuerdo con la labor realizada por la Comisión dictaminadora, manifestando que ésta ha recogido las aspiraciones de Cataluña.

Dijo el Sr. Cambó que el presidente del Consejo le ha prometido no cerrar las Cortes hasta que el Congreso haya aprobado el proyecto de Mancomunidades, y agregó que espera que el Sr. Canalejas cumpla su promesa.

Preguntó el Sr. Giner de los Ríos qué alcance tiene el proyecto en lo referente a Beneficencia provincial y general, y contestó el Sr. Cambó que no tendría otro carácter que el que permiten las leyes vigentes.

Nuestro querido e ilustre amigo sentó de un modo categórico el criterio del Partido Radical, opuesto a que las Ordenes religiosas tengan funciones de índole alguna en la Enseñanza y en la Beneficencia.

#### Después de la sesión.

Terminada la sesión, al salir el Sr. Alcalá Zamora, fué acogido con grandes aplausos por los diputados andaluces y por algunas otras personas enemigas del proyecto de las Mancomunidades.

El Sr. Canalejas se repitieron varias veces, agitando con ello la situación política.

Mientras se reunían los ministros de Instrucción Pública, Gobernación, Estado, Guerra y el Sr. Canalejas.

Cuando terminaron, nada quisieron decir a los muchos periodistas que los interpelaron.

Sin embargo, podemos afirmar que cambiaron impresiones sobre el debate y acordaron los términos en que continuará el próximo lunes.

#### Impresiones y comentarios.

En los pasillos cada cual emitió su peculiar opinión acerca del discurso del Sr. Alcalá Zamora.

Interrogado el conde de Romanones, contestó: —Ni cómplice ni colaborador; simplemente entusiasmado. Y, como no, si traje a Alcalá Zamora a la vida pública, lo hice director general y diputado y lo puse en camino de elevarse en la plataforma de hoy? Mi actitud es correcta y disciplinada; pero no tengo por qué recular el título que me produce el triunfo parlamentario de mi querido amigo, al que aconsejé que no hablase, y sólo lo hizo autorizado por el jefe del Gobierno y sin que supiera yo lo que iba a decir.

El Sr. Mella: —Eso de la mancomunidad es una oligarquía burguesa. Si discutimos a Maura por establecer la mancomunidad, pero sin distinguirla de delegaciones, ¿cómo no repugnar este proyecto? El regionalismo está contenido en el credo tradicionalista y arranca de abajo arriba, sin sombra de antisocialismo. El discurso de Alcalá Zamora no es mi doctrina, pero es un discurso formidable.

El Sr. Maura dijo: —Su discurso es lo más completo y hermoso que he oído. No he aplaudido por no perjudicarlo.

Y anoche azaraba:

—Es el mejor discurso oído en este Parlamento. ¡Andalucía está de enhorabuena!

El Sr. Maura: —No es la obra de un ministro; es algo más: la de un hombre de Estado.

El Sr. Alvarez: —De la doctrina, no hablémos; como orador, no discutamos. Pero este es un caso de crisis fulminante...

El Sr. Burell: —Un discurso, el de la libertad religiosa, de Castelar; otro, el que acabamos de oír.

El Sr. González Besada: —Creo que el proyecto era de observación, de tanteo, y nació muerto. Esta soberbia discurso acaba de enterrarlo.

Los diputados catalanes se mostraban muy contrariados por lo ocurrido.

«Si quieren algunos realizar una maniobra contra el Gobierno—decían—, que la hagan de frente, pero sin tomarnos a nosotros por mingo.»

El Sr. Corominas conferenció con el jefe del Gobierno para exponerle este disgusto y lamentarse de que se hubiese gritado «Viva España» como en señal de protesta contra las aspiraciones de Cataluña.

#### Canalejas telefona al rey.

El Sr. Canalejas, en cuanto terminó la sesión, se puso en comunicación telefónica con Su Majestad, al que refirió todo lo ocurrido sin omitir detalle, con una imparcialidad absoluta.

Como le hiciera algunas indicaciones referentes a la actitud de una parte de la mayoría, Su Majestad le invitó a almorzar hoy. Honradísimo con ello, el Sr. Canalejas saldrá esta mañana para La Granja, de donde regresará por la tarde.

#### La carga del Poder.

Anoche le visitaron muchos amigos, que al ratificarle su adhesión inquebrantable, censuraban la actitud de ciertas personalidades del partido.

También recibió la visita del diputado señor Sala, el cual le reiteró, en nombre de los diputados catalanes, el testimonio de profunda simpatía y le ratificó que estaban compactos a su lado.

El Sr. Canalejas ha agradecido mucho estas manifestaciones y espaldas a brazo.

El presidente declaraba esta madrugada: —La carga del Poder pesa demasiado. No le tengo apego alguno. Además, no le llevarán mis hombros más que en condiciones muy decorosas.

Y concluyó, como resumiendo todo su pensamiento: —¡Hasta el lunes!

#### Consejo de ministros.

Esta noche, a las diez, se celebrará Consejo de ministros.

Se atribuye gran importancia política a esta reunión, mucho más teniendo en cuenta la conferencia que por la tarde ha de tener el Sr. Canalejas con su majestad el rey.

El lunes consumará el tercer turno en contra el Sr. Maura.

El testamento del Sr. Canalejas. Probablemente intervendrá uno o dos diputados catalanes de los más caracterizados y quizá el Sr. Maura.

Del resultado del debate depende la actitud que adopte el Sr. Canalejas.

Si por las incidencias del mismo ó por alguna votación que se produzca el Gobierno resulta quebrantado, el martes se planteará la crisis.

Ese día es posible que esté el rey en Madrid; en otro caso, irá a La Granja su primer ministro.

#### En casa del presidente

Desde las primeras horas de la mañana la casa del Sr. Canalejas se vio concurrida en extremo.

Por allí han desfilar gran número de individuos de la mayoría, entre los que figuraban no pocos de los que anoche vimos aplaudir al Sr. Alcalá Zamora en los pasillos del Congreso.

Intil es decir que los visitantes del presidente hacían todos grandes protestas de incondicional adhesión.

A todos acoge el Sr. Canalejas con sonrisas y con alguna que otra palabra irónica.

También desfilaron por la casa de la calle de las Huertas casi todos los ministros.

Cambó algunas impresiones con sus compañeros de Gabinete hasta las diez menos cinco, hora en que tomaba asiento en el automóvil que había de conducirlo a La Granja.

#### El Sr. Canalejas a La Granja.

Momentos antes de partir el auto, el presidente manifestó a algunos periodistas que se veía a Alcalá Zamora con insistencia.

—Voy a dar cuenta muy detallada al rey de lo ocurrido ayer en el Congreso.

Almorzar allí, y me propongo hallarme de regreso en Madrid antes de anoche.

Y el Sr. Canalejas partió sonriente con rumbo al real sitio.

#### Montero aplaza el viaje.

El Sr. Montero, que, como es sabido, tenía anunciado su viaje a Cunitas para mañana, lo ha desahuciado.

Obedece esto a una cariñosa indicación del Sr. Canalejas.

Este, en previsión de los acontecimientos, desea que el lunes se hallen en Madrid los presidentes de ambas Cámaras.

El Sr. Montero Ríos ha accedido al deseo del jefe del Gobierno gustoso y esperanzado.

#### Los ministros, reservados.

El Sr. Barroso recibió este mediodía a los periodistas.

Fue, como de costumbre, parco en sus manifestaciones.

A las reiteradas preguntas de los periodistas, el ministro de la Gobernación contestó: —Señores, que hasta ahora no ha ocurrido nada.

El Sr. Barroso, después de despedir al presidente, se dirigió al Senado.

Asistió allí a la reunión celebrada por la Comisión dictaminadora del proyecto de reforma administrativa de Canarias, que, por cierto, recibió su informe de absoluto acuerdo con lo aprobado por el Congreso.

Algunos periodistas tuvieron ocasión de saludar al Sr. Villaverde en la Puerta d'el Sol, el cual se mostró tan afable cuanto reservado, limitándose a contestar con sonrisas y monosílabos a las apremiantes interrogaciones de los periodistas.

#### En los Circulos políticos.

Durante toda la mañana se han visto muy concurridos los círculos frecuentados por políticos y periodistas, haciéndose toda índole de cábalas más ó menos racionales.

Convenían todos en considerar el viaje del Sr. Canalejas a La Granja como la verdadera clave de esta intrincada situación.

De la entrevista del presidente con el rey depende todo, y, por tanto, hasta conocerse, ó, por lo menos, exteriorizarse los efectos de la misma, es ocioso intentar vaticinios, que pudieran salir muy fallidos.

Sólo podemos consignar en estos momentos impresiones que siempre habrían de resultar pretenciosas é infundadas.

Anoche se hallará en Madrid el Sr. Canalejas.

Visitando a Moret.

También el domicilio del Sr. Moret se ha visto esta mañana muy concurrido.

A la casa de Doña Blanca de Navarra han concurrido muchos políticos que parecían haber olvidado aquel camino.

Algunos de los visitantes del ex presidente eran ex ministros que, en muy reciente época, han compartido las responsabilidades del Gobierno con el Sr. Canalejas.

## Las majas de hogaño

### Una joven mata a su novio por miedo insuperable



La agresora.



La víctima.

#### En el vestíbulo del Juzgado de guardia.

En uno de los bancos que hay en el vestíbulo de la Casa de Canónigos, una joven, apenas mujer, permanecía sentada en actitud inmóvil, con la cabeza hundida en el pecho y la vista baja, vaga é indecisa, sintiendo clavadas en su rostro las miradas importunas y curiosas de detenidos, guardias, alguaciles y reporteros.

Menuda de cuerpo, morena la color de su rostro, ceñoño y amañado; la cabellera, sonribr y enmarañada; carnosos los labios, ensangrentados y húmedos, agitados é impulsos de los nervios, desatados y vibrantes; revelan el temperamento sensual y voluble de esta muchacha delincuente, encarnación de aquellas majas y chulas del Avapies y Miravillas que nos legaron Ortigo, Alencía y Goya.

Es esta muchacha—Alencía Monzon García, de diecinueve años, soltera y natural de Madrid, del viejo y típico Madrid de don Ramón de la Cruz y Mesonero Romanos—la que armó ayer tarde su manecita picaresca por la aguja con el arma homicida y vengadora como Némesis, la diosa mitológica, trunco en medio del arroyo y a la luz del día la existencia del galán que desfiló sus sueños de adolescente y manóvil su virtud de doncella.

Un guardia del Cuerpo de Seguridad, estoi-co y fiel cumplidor de las órdenes recibidas, la vigila para evitar que comunique con persona alguna antes de ser interrogada por el celoso y digno magistrado que desempeña las funciones de juez de guardia.

#### De unos amores.

Al fin, después de hora y media de esperar pacientemente, cuando, una vez interrogada por el juez de guardia, le fué levantada la in-comunicación, todos los reporteros la rodeamos y, almidonados por palabras de consuelo y de cariño, que co-trataban con nuestros propósitos inhumanos y crueles de informadores, le pedimos que nos relatara el hecho sangriento del que era protagonista.

—Hace año y medio próximamente—comenzó a decir con voz un tanto temblorosa y velada—, conocí en la calle a Ignacio Pérez Garrido, que me encantaba con insistencia. Me pidió relaciones, y como me fué simpático desde los primeros momentos, accedí. Ha sido el primero y único novio que he tenido. Al principio se portó bien; me agasajaba co-frecuencia, me colmaba de halagos y no llegó a faltar una sola vez a las entrevistas que casi siempre celebrábamos en la puerta de mi casa, paseo de los Melancólicos, núm. 12, huerta.

Poco a poco fué descubriendo, con la intimidad y la franqueza propias en las relaciones amorosas, los defectos personales. Se fué haciendo violento, agresivo y, sobre todo, muy celoso. Por esta causa las relaciones pasaron por diversas fases. Regañamos muchas veces, reconciliándonos otras tantas, pero siempre a mis ruegos, porque le quería sinceramente.

#### La seducción.

En este proceso se hallaban las relaciones cuando una noche del mes de Mayo último, el día de la Ascensión, por cierto, llegó a las nueve, como de costumbre, a la puerta de mi casa, donde yo le esperaba, y después de cambiar breves palabras me propuso que me entregara a él.

Me negué, como era natural; pero él, que se hallaba exaltado, sacó una navaja del bolsillo y me amenazó de muerte si no accedía a sus deseos.

Cal impulsado por el miedo, y dos veces más me hizo suya por amenazas de muerte, en ocasión que mis padres se hallaban ausentes de mi casa.

#### Una agresión.

El día 7 del actual me lo encontré en la plaza de la Ceada, después de llevar ocho días sin vernos ni hablarnos; estábamos regañados; hicimos las paces y me propuso que fuera con él a hacer vida marital.

Me negué a ello de una manera terminante, y entonces, sin que pudiera apercibirme, sacó la navaja con la que me había amenazado y me causó tres heridas leves que me curaron en la Casa de Socorro de la Latina.

Más valiera que me hubiera matado aquella noche!

Sobre esta agresión, el día 25 tuvimos un juicio de faltas en el Juzgado municipal; yo no asistí, pero me enteré que le condenaron a pagar las costas y unos días de arresto.

Desde este día me decidí a cortar las relaciones, y no verle más, temiendo que repitiera la agresión, como me había amenazado.

#### Miedo insuperable.

Comencé desde entonces a rondar las inmediaciones de mi casa; me perseguía por la calle, no me dejaba vivir tranquila, y además se ufanaba ante los amigos de lo que había hecho con mi honor de mujer soltera.

Tal miedo le cobré, que hasta de noche me parecía que me iba a acometer en mi propia casa.

Entonces fué cuando decidí comprar un revólver ó pistola para defenderme de cualquier agresión.

Tenia 10 pesetas de mis ahorros, y con ellas compré en una casa de compra-venta mercantil, establecida en la calle del Humilladero, número 16, un revólver sistema Welo-log, y calibre nueve, que he llevado conmigo desde el día que se celebró el juicio oral en el Juzgado.

#### El crimen.

Ayer tarde salí de mi casa a las seis, poco más ó menos, para dirigirme a la de una tía mía llamada Juana Zapatero, que vive en la plaza de la Cabaña.

Al llegar a la Puerta de Toledo me encontré a Ignacio que, sin duda, me esperaba, por cuanto, apenas me vió, se dirigió a mí y me amenazó con un palo que llevaba en la mano. Salí huyendo, perseguido por él, y como viera que me alcanzaba al llegar a la plaza del mercado de ganados, saqué el revólver, y sin apuntar, para amedrentarle, hice un disparo.

Tuve la desgracia de hacer blanco, y aterro-rizado eché a correr, siendo detenido en la estación de las Puas por un guardia, a quien me entregué confesando mi delito, dándole el arma que aún conservaba en mi mano.

Fué conducida a la Comisaría; y ahora Dios sabe, y con lo que yo le quería.

Calló fatigada y rompió a llorar en silencio, corazón adentro...

Dos testigos presenciales.

Ante el juez declararon anoche dos individuos llamados Juan Cobos Pérez y Eugenio Colmenar Rodríguez, respectivamente.

Tanto el uno como el otro, manifestaron que ayer, al salir del taller, se encaminaron a la Ronda de Segovia, donde estaban citados con Ignacio para ir a visitar a un amigo.

Este los esperaba sentado junto al abrevadero que hay frente al paseo de los Melancólicos.

Al verlos se levantó, y uniéndose con ellos caminaban Ronda de Segovia abajo, cuando de pronto oyeron un disparo muy cerca de ellos.

Volvieron la cabeza y vieron a Ignacio que se desplomaba en tierra, baido en sangre, y a Vicenta empujando un revólver, la que después de contemplar unos instantes a su víctima se dió a la fuga en dirección a la estación de las Puas.

El Juzgado de guardia.

Momentos después de ocurrir el hecho se presentaba en el lugar del suceso el Juzgado de guardia, que ayer lo era el del distrito de Buenavista, compuesto por el juez decano D. Alberto Vela, el secretario judicial D. Antonio Aguilar y oficial D. Manuel Maure.

Justo a la puerta de la casa núm. 25 de la Ronda de Segovia hallaron el cuerpo de Ignacio, que era cadáver, según certificó el médico que acompañaba al Juzgado.

La muerte fué instantánea, a consecuencia de un disparo de arma de fuego, cuyo proyectil entró por la región parietal izquierda, saliendo por la frente, junto al cuerno cabelludo.

El cadáver fué trasladado al Depósito Judicial.

#### UNA PROTESTA

### Los Amigos de la Infancia

Comentando el festival con que se ha inaugurado el Parque Infantil, hicimos días pasados consideraciones contra los batallones infantiles que han molestado a don Arturo Mohino, a D. Román Riu, a D. Federico Jiménez, a D. Alfredo Piñero Sangrador y a dos señores más, cuyas firmas resultan ilegibles en la protesta que nos envían.

Estos señores declaran que sostienen la institución madrileña de Amigos de la Infancia, domiciliada en la calle del Barco, núm. 15, y protestan con energía y con violencia intolerable de las consideraciones que hacíamos en el artículo de referencia.

Hubiéramos limitado estos señores a demostrar la conveniencia pedagógica de los batallones infantiles, y nosotros, reconociéndoles su derecho a opinar, les hubiéramos insertado en estas columnas el escrito que nos remitieran. Pero no hacen esto: nos lanzan un reto, nos amenazan blandiendo bastones, dan a su actitud una agresividad de tal naturaleza, que nos impide toda rectificación.

Una aclaración, sin embargo, debemos, y vamos a hacerla espontáneamente, sin atender a más requerimiento que el de nuestra conciencia honrada.

«El derecho a ser padre! Claro que a nadie se puede negar este derecho. Lo que nosotros decíamos a este respecto ha sido mal interpretado por estos Amigos de la Infancia que inscriben a sus hijos en los batallones infantiles.

Lo que queríamos decir, y decíamos, y así se deduce del contexto del artículo, es que, a juicio nuestro, resalta contraproducente, para los fines que debe perseguir la educación de los niños, someternos a la uniformidad y a la disciplina militar, poniendo en sus rostros angelicales un gesto de guerrero que no va bien en tan tierna edad.

Es una opinión como otra cualquiera; tan respetable como pueda ser la que tienen estos apreciables señores y autorizada además por la de los más ilustres pedagogos.

No nos propusimos rebajar en nada la condición moral del padre que inscribe a su hijo en el Batallón Infantil; nuestro objeto fué bien distinto: nos limitamos a afirmar que no es así, a juicio nuestro, cómo se inculca a los niños el amor a la patria, y que con ningún motivo ni pretexto alguno se puede exhibir a la infancia como espectáculo, porque eso está prohibido en España.

Esto no quiere decir nada que pueda ser considerado ofensivo, ni por los padres que alistan a sus hijos en esos batallones ni por los Amigos de la Infancia, que en forma tan descortés y con violencias que bordean el Código penal nos han significado su protesta.

La actitud de estos señores es una consecuencia obligada de la orientación pedagógica que siguen.

Ayer, después de terminar nuestro trabajo, a las ocho de la noche, cuando el ordenanza de la Redacción se ocupaba en poner en orden los papeles por nosotros revueltos durante el día, los señores que hemos citado se presentaron en nuestra casa dando voces, golpeando con palos las mesas y dejando un reto de desafío en unas cuartillas escritas con lápiz, que conservamos para hacer de ellas el uso que proceda...

Naturalmente! Viven, desvelándose por dar educación a los niños, en un ambiente de agresividad y de hostilidad que les impide ser ecuanimes y tolerantes.

La teoría del instrumento de esos instrumentos de guerra con que entretienen a los niños—los arrastra a la provocación y los lleva por caminos de intolerancia.

Si este es el efecto que produce ese sistema educativo en los educadores, ¿cuáles serán los que produzca en los educados?

El mitin de Lérida

Mañana se celebrará en Lérida el anunciado mitin de propaganda radical.

El acto, organizado por el Centro Republicano Radical de aquella ciudad, se verificará a las cuatro de la tarde en el espacioso teatro de los Campos Eliseos.

Además del jefe del Partido Radical, don Alejandro Lerroux, harán uso de la palabra los diputados radicales Sres. Salillas, Santa Cruz y Albornoz.

Asistirán al mitin numerosas y nutridas Comisiones de casi todos los pueblos de la provincia.

El acto revestirá gran solemnidad, pues es innegable el entusiasmo que reina.

De Barcelona asistirán también muchos correligionarios.

La guerra turco-italiana

Los italianos comunican un triunfo.

ROMA, 28. Durante la sesión del Senado, el presidente del Consejo, Sr. Giolitti, ha leído un telegrama del general Garibaldi, en el que comunica que, después de un vivo combate, se ha ocupado Sidi-Said.

Dicha lectura fué acogida con grandes aclamaciones.

Los turcos comunican lo contrario.

CONSTANTINOPLA, 28. Según la versión turca, en el reciente combate de Sidi-Said, los italianos fueron rechazados con muchos muertos y perseguidos hasta el mar por los turcos.

La revolución



## Desde Nueva York

(DE NUESTRO CORRESPONSAL EN NUEVA YORK)

La revolución en Cuba.  
Las cuentas  
del ex rey Manuel.  
Dinero para China.  
Los milagros de Londres.

No obstante que se dice que la revolución en Cuba está casi sofocada, no obstante las protestas hechas por la Secretaría del ramo al presidente del Congreso cubano, el *alter-ego* del presidente Gómez, Sr. Orestes Ferrera, de no intentar intervención alguna, todo eso no obsta para que los cubanos dejen de enviar más buques de guerra a los puertos de Cuba; éstos han ido a la misma Habana.

Las noticias públicas en Cuba, oficiales y extraoficiales, son tan contradictorias, y la pasividad contra los revolucionarios tan marcada, que hay margen para sospecharse si todo no está demasiado exagerado expreso para conseguirse algún fin diabólico.

La victoria parece haber pasado a la Media Luna entre Italia y Turquía, y de creerse las noticias en el mismo territorio de Tripoli, en Homs, han batido los musulmanes las tropas del rey Humberto.

Como las operaciones se han separado de los Dardanelos, las potencias europeas se contentan con ver humanitariamente degollarse los pueblos locos y tan fanático el uno como el otro.

El ex rey de Portugal D. Manuel parece seguir convencido que la viene de derecho desgobernando la pobre Lusitania. Se dice que ha hecho ya tres edictos infructuosos para levantar fondos en Austria, pero los banqueros no encuentran perspectiva de verse pagados con ó sin el buen resultado de sus ataques contra la naciente República; la verdad es que el señor Theophile Braga, puede vanagloriarse de que la inauguración de la República de Portugal es uno de los acontecimientos de real importancia del siglo XX.

De los documentos privados que dejó don Manuel en su precipitada fuga se ha conocido que existía entre las Monarquías de Europa una verdadera conspiración para sostener la dinastía real en Portugal, o en caso de estarse la República, subdividir sus colonias entre esos conspiradores: Austria, Italia y España; a éste plan se unía la influencia clerical, pues el Vaticano no veía con gusto las tendencias de los señores hidalgos. Se ha podido conocer de esa correspondencia que desde 1910 pedía ya auxilios D. Manuel a su primo D. Alfonso; igualmente lo recababa de Inglaterra; ante la negativa de Inglaterra se dirigió a Alemania, diciendo, entre otras cosas, la mano de una princesa real y ofreciendo, en cambio de dos o tres buques de guerra, ceder a Alemania Angola en el oeste de África.

No se sabe la respuesta que dió la cancillería alemana, pero los documentos encontrados comprueban los esfuerzos que se hicieron para que el ministro Canalejas ayudase al rey Manuel; hay más se dice que en Francia se ofrecieron concesiones más que importantes en Marruecos con tal que se prestara amistad y mano abierta en lo que se pretendía en Portugal en favor de los Braganza. Si contra todo esto puede subsistir la República en Portugal, el Sr. Braga debe tener razón en decir que, cuando se haga historia, la del nacimiento de esta entidad en el siglo XX ha de considerarse un asunto de importancia.

Por fin se ha declarado abiertamente por Rusia y el Japón su desahucio en los términos ya propuestos para dar a la República de China el empréstito de los 300 millones de pesos.

China convino en poner la distribución de los fondos y la parte de su Erario, que los garantiza, bajo supervisión del escogido por las seis potencias, no hacer modificaciones, ni aduaneras ni monetarias, sin concurrir a ellas las potencias; por Rusia y Japón desearon primeramente obtener de las otras cuatro potencias el derecho de levantar con ellas un empréstito para contribuir su cuota de pesos 50 millones (es decir, prestar el dinero ajeno) y ciertas prerrogativas financieras y aduaneras en los territorios que ocupan de China, a lo cual no se accedió.

Ahora, abiertamente, se separan del convenio, y es cosa de notarse que sean esas dos potencias tan amigas las que se unan en contra de Alemania, Inglaterra, Francia y los Estados Unidos.

Acaba de efectuarse una operación en el Hospital Médico-Quirúrgico de Filadelfia que es el asombro general.

Mr. Owen Harris hacia siete años que tenía perdida la vista y se consideraba ciego; la operación le ha vuelto la visión, consistiendo en injertarle en los ojos tejido sano de otro hombre en buena salud.

Son éstos los llamados milagros de la Ciencia, los que nos anuncian el cable efectuado últimamente en Lourdes son los milagros de la inconsciencia; pero unos y otros hacen felices a seres humanos.

Loados sean, milagros de la Ciencia ó de la inconsciencia.

M. F. Ruiz.

Nueva York, Junio, 16, de 1912.

## Las Cámaras francesas

Los gastos militares y el protectorado en Marruecos.

PARIS, 28. El Senado ha aprobado el proyecto, votado ya en la Cámara, concediendo créditos para cubrir los gastos militares en Marruecos.

En la Cámara popular ha continuado la discusión sobre el proyecto del protectorado matroquí.

El ponente manifestó que los sacrificios realizados por Francia son tan considerables, que puede decirse que sus derechos se han vuelto inalienables.

Hizo notar luego que en las negociaciones francoespañolas actuales pueden atribuirse a la zona de influencia española los remanentes de los ingresos concedidos a los puertos de Lanache y Tetuán; pero las cargas del protectorado serán disminuidas en la forma y cuantía correspondientes.

Habló después el leal socialista Jaures, abogado por que se desista del Tratado de protectorado y se negocie un nuevo convenio por el que queden mejor salvadas las susceptibilidades del sultán.

—Fuera pelagrosismo—dijo al terminar—immobilizar muchas tropas en Marruecos. Además, no hay razón ni derecho a imponer al pueblo marroquí semejante protectorado.

Seguidamente suspendió el debate hasta el lunes, por la mañana.

## Legado benéfico

LOGROÑO, 28. El industrial segoviano D. Felipe Ochoa, hijo de Cervera, de esta provincia, ha fallecido viudo y sin hijos, dejando a su pueblo natal una hermosa casa valorada en 30.000 duros para dedicarla a hospital.

Ha dejado también 3.000 duros y otras propiedades para asegurar el sostenimiento de la escuela del barrio Valverde de Cervera, que es donde hizo sus primeros estudios.

El Ayuntamiento, en señal de gratitud, ha decidido levantar un monumento con el busto de tan espléndido bienhechor.

## Entre col y col...

La cosas de Soria.

Soria y Cuenca tienen privilegios mortificantes.

Tal fenómeno—incluidas las auroras boreales, pesadilla de Poncio—no acontece ya ni en Soria; tal gobernador está bien para Soria, nada más; tal elucubraron alruista viene pintiparada para los juegos florales de Soria—según el redactor político de El Radical—, pero no para convertir en hechos desde el poder ó desde las brebendas a él anejas.

Únicamente en la cursilería de la industrial se concede la palma a Cuenca, y esto debe ser por los sorianos, patriotas sobre todas las cosas... se proveen en sastreías exóticas.

Claro que hay de todo en la villa del Señor; pero no tanto que obligue a falsificar, como se hace fuera de Soria, hasta la especialidad selecta de la Cenicienta castellana: la mantequilla.

Pocos gobernadores de Soria, cierto es, han llegado a los Consejos de la Corona; pero los ha habido muy estimables y no menos arbitrarios.

Yo he conocido uno... mejor dicho, dos, que merecían ser hijos del excelso canonista Montero Ríos.

Al mismo tiempo que regía los destinos de Soria el primer gobernador de que me ocupó, había un muñeco mecánico en una repostería, proveedora de la Real Casa, como casi todas las de su clase. Lo que no tiene nada de particular.

Pero al gobernador estaba adscrita una encantadora niña, feliz hija suya, a quien le agradaba el muñeco. Lo que ya siendo ya alarmante.

Y ocurriales a las Comisiones de puerberos que necesitaban solventar algún asunto en el Gobierno Civil tropezar indefectiblemente con un ordenanza oficinista. El adiestrado subalterno exageraba las dificultades que tenían que vencer y les aconsejaba que comenzara en por ganarse a la hija del gobernador, obsequiándola con el muñeco mecánico.

Así lo hacían, por galantería, los comisionados. El padre, herido en la fibra más sensible—¡oh poder del amor filial!—los complacía. Y apenas ponían los pies en el estribo de la diligencia los provincianos administradores, volvía a la repostería el muñeco mecánico, hasta que otra Comisión lo pasaba en procesional rogativa.

El otro gobernador es de acuñación reciente y sin hija.

Desde su tierna infancia se distinguió en el café madrileño de Pepe Nogueras por sus habilidades, que le procuraban diariamente sendos almuerzos y sendas 5 pesetas. En Soria dejó de cobrar el barato a particulares para cobrarlos al Estado.

Era diputado provincial con dietas, representante de un saneado monopolio y gobernador interino.

Siempre estaba en la cabecera: cuando no en la de la provincia, en la del «tapete verde».

Pero en cuanto empuñaba las riendas de la gobernación provincial, apostaba la Guardia Civil en los Casinos para que no se jugase. Sobre todo, moralidad, mucha moralidad!

Y al dejar el mando tomaba el de la mesa de monte, donde se congregaban otro vez los «pollos» esponjados, enjundiosos, a propósito para «desplumarlos».

De juegos florales recuerdan los sorianos dos casos y los dos alarmantes.

Fué el primero cuando Canalejas quiso debutar en política, y entró por la puerta republicana. Aquellos juegos florales estuvieron serios para los cándidos amigos del jefe del Gobierno. Otros acudían a las viles estrofas del dinero; otros, además del poético metal, culminaban sus epopeyas electorales en la cárcel. Pero Canalejas, concursante con el dinero de los demás, obtuvo la flor natural: el arte.

Si barato le costó su empeño, tampoco se acordó más de Soria, y viajó lo uno por lo otro. Fué preciso, para que se renovase el epitalmio, que há poco más de un lustro, varios «leídos» señores cayesen en la cuenta de que, como en Villafraña, podían organizar una fiesta del gay-saber.

¿Qué otro que Canalejas, ya a punto de encañarse al frodo y uberrimo árbol del Poder podía ser el mantenedor?

Un sastre patentino, que hacía compatible el estro con la tijera, ganó la flor natural; su composición, cursada con hábiles zurdos ad hoc para todas las ciudades que, además de río, tuviesen santo patrono, fué el asombro del Jurado.

Canalejas dijo a los sorianos atónitos sus amores, sus ancestrales amores, y les ofreció—que en ello no hay engaño—para el que ofrece, por mucha que sea su largueza—substanciosas recompensas.

Le nombró hijo adoptivo el Ayuntamiento. Fue substituido el nombre de la calle principal por el onomatopéico de don José Canalejas y Méndez. Y hasta hoy.

—Cosas de Soria—dirás lector, ¿sí?

Oye la última: Recientemente, hombre tan ponderado, serio y perspicaz como Sol y Ortega, ha sido timado.

Por donde se viene en conocimiento de que, a las veces, la dialéctica es tan inútil como la grandilocuente exposición del monarca de la fábula, que tenía apagada la linterna.

Fué a Soria el repúblico ilustre. Le recibieron con palmas y lo banquiearon según arte.

Los republicanos gubernamentales, aprovechados partidarios de la idea con pingües brebendas que les aseguran el porvenir, se unieron circunstancialmente a los Bueñafiel del radicalismo, siempre atentos a toda expansión ideológica.

Pero tal mañana se dieron los resellados, que brillaron con luz, aunque reileja, propia al parecer.

Y lo menos creyó el dialéctico insigne que había tropezado con su Covadonga.

Pasó Sol y Ortega. Los conspicuos gubernamentales volvieron a sus amalgamas con el dinastismo. Y quedaron dos engañados.

El pueblo ingenuo, siempre altruista, y el tal entado repúblico.

Hendaya.

Juliano.

GACETILLAS

En los países cuyas aguas potables no son buenas ó son insalubres, se impone el uso de las aguas minerales para evitar las afecciones del tubo digestivo, pero es por lo que se ignora que tomando una cucharada de Elixir Esto más de la mitad de la dosis se digiere sin dificultad y sin molestias, y mejor que usando dichas aguas minerales.

## La nobleza decadente

La Epoca publica una carta abierta dirigida por el Sr. Fernández de Bethencourt al duque de Tamames, decano de la Diputación Permanente de la Grandeza de España, querrelándose de la prodigalidad con que se otorgan y confieren los títulos nobiliarios, con gravísimo detrimento de la nobl. za, porque, según la frase de Pacheco citada por el autor de dicha carta, cuanto se prodiga, se envilece.

En su edificante alegato hace el Sr. Bethencourt un sucinto resumen de la historia heráldica española para demostrar que son muy contados los grandes de España a los que corresponde legítimamente tal grandeza, y añade luego los substanciosos párrafos siguientes:

«Para hacerse cargo del estado caótico a que hemos en este particular llegado, recordemos a usted la relación que inserta la Gaceta del 16 de este mes de junio, en la que se publica la ley sin necesidad de requerir más votos parlamentarios.

El Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

Y el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

Creo no tener derecho a esperar del señor ministro de Instrucción Pública que se entere del asunto y haga cumplir la ley. Lo esperamos dispuestos a insistir si hiciera falta.

## La jubilación de los catedráticos

Un caso insólito.

Estamos acostumbrados a observar cómo se burla la ley en este pobre país, guardando más ó menos las apariencias para que no se vea de nublado la trampa.

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

En el caso que a continuación se refiere, el Sr. D. Julián Calleja, catedrático de la Facultad de Medicina, y astrónomo, una cátedra que debía haber sido declarada vacante con arreglo a lo estatuido en el real decreto de 1.º de Octubre de 1904, en el que se dispuso que al ocuparlo un catedrático los setenta años «se le conceda el expediente de jubilación».

## DE YBOLA

## Una rectificación

En el número 2.183 de *España Nueva*, correspondiente al 7 del mes corriente, aparece un suito auto-izido con el señado in *Unapadre de familia*, reclamando justicia para castigar los desmanes del Sr. D. José Berbero.

El artículo en cuestión, tras la elocuencia de sus detalles, es necesario para dar carácter de inusitada gravedad a una cosa insignificante de por sí y sin más importancia que la que algunas gentes le han querido dar a fuer de inventivas exageradas con cierto d de libertad y mil veces censurable propósito.

El hecho no es más que el citado profesor, en vista de la inepticia de sus consejos y amonestaciones a cierto discípulo incorregible, le propuso unos cuantos azotes, que, si bien no surtieron el efecto que el profesor se proponía, fueron suficientes para promover un enorme escándalo y a que el Tribunal municipal, en juicio de faltas, impusiera diez días de arresto al pobre maestro.

Esto ha sido todo lo ocurrido.

Puestos a averiguar los motivos de este escándalo, es decir, las intenciones de los que han hecho pasar este calvario al Sr. Berbero, hemos adquirido el pleno convencimiento



## ECOS

El próximo lunes, 1.º de Julio, se publicará, de nueve a nueve y media de la noche, el primer número de ECOS.

ECOS irá impreso en papel verde-azulado para facilitar su lectura con luz artificial.

ECOS no publicará trabajos literarios ni fotografías, limitándose a informar al público serena e imparcialmente de cuanto ocurra en el mundo en breves artículos y noticias.

ECOS aspira a ser leído por todas las clases sociales sin distinción de ideas, y a que su lectura sea compatible con la de los diarios de tendencias más opuestas.

ECOS resultará gratis, completamente gratis, a todos los compradores de sus diez primeros números, los cuales recibirán, además de su dinero, una participación en diez billetes de la Lotería Nacional del sorteo que se celebrará el día 20 del próximo mes de Julio.

ECOS invita a los lectores de EL RADICAL a que compren su primer número el próximo lunes, de nueve a nueve y media de la noche. 16 páginas encuadradas, 5 céntimos.

## CONGRESO

FINAL DE LA SESIÓN DE AYER

El Sr. ROMERO interviene, y recuerda su estancia en la cárcel, su proceso y absolución, y dice que la ley no debe subsistir ni un día más.

Dice que deben traerse a la Cámara los procesos y verá el Gobierno la justicia con que se pide la derogación de la ley de Jurisdicciones.

El Sr. AZCARATE cita el caso de haberse designado un suplente contra el Sr. Iglesias, autor de un artículo, y de haber sido condenado el director que el periódico había tenido seis años antes, pero que por olvido no comunicó su cese al Gobierno Civil.

Cree que ante este y los demás casos citados es urgente, por lo menos, la suspensión de la ley mientras viene la derogación o la reforma total de la ley.

No cree que nadie se oponga o intente ejercer coacción sobre el Gobierno.

El Sr. CANALEJAS contesta que nadie ejercerá coacción sobre el Gobierno, pues el ejército, por voluntad y disciplina, respeta todas las leyes.

Declara que si antes de terminar las sesiones tiene la seguridad de abordar la reforma total lo hará. Si no, no.

Termina la interpelación.

## Ruegos y preguntas.

El Sr. SENANES denuncia abusos que cometen dentro de las poblaciones españolas fronterizas a Portugal elementos republicanos portugueses.

Formula otros ruegos.

La contestación al Sr. CANALEJAS que transmitió el ruego a los ministros respectivos.

El Sr. MIRO denuncia que a varios detenidos de los ha puesto en libertad con la condición de que se iban a Francia.

El ministro de la GOBERNACION contesta que eso no puede ser exacto, pero que se informará.

El Sr. ZABALA rectifica algunas manifestaciones hechas en el Senado por el Sr. Rodríguez al hablar del reglamento sobre el impuesto de minas.

La contestación al ministro de HACIENDA brevemente.

Se lee el dictamen, nuevamente redactado, sobre la construcción de cuarteles en Bilbao.

El Sr. PEDREGAL lo combate.

Sostiene que este dictamen debe aprobarse con la incorporación del informe de la Comisión de Presupuestos.

Así se hace, y se aprueba el dictamen.

## Mancomunidades.

El secretario Sr. QUIROGA lee el dictamen sobre el proyecto de ley de Mancomunidades.

El Sr. SOLDEVILLA consume el primer turno en contra de la totalidad.

Comienza exponiendo que la poca importancia en la política, por lo cual, seguramente, su opinión no pasará ni en pro ni en contra del proyecto, y menos ha de influir, tratándose de un asunto de tanta importancia, con tanto vigor defendido por el Gobierno y su ilustre presidente, el Sr. Canalejas, su limitación ha de ser un breve, que se limitará a descorrer el velo para que en este gran escenario desfilen otros actores de mayor relieve.

Hace protesta de su ministerialismo, siempre dispuesto a seguir, pero que nunca entró en ninguna clase de intrigas.

Explica su intervención por sus antecedentes periodísticos y sus campañas periodísticas contra las Mancomunidades por los peligros que, a su juicio, pueden representar.

Manifesta que habla por su propia cuenta, sin que nadie haya influido en su espíritu ni en que pudiera consiguiera a nadie.

Habla además porque el jefe del Gobierno ha autorizado para ello.

La contestación al Sr. Quiroga es que las Mancomunidades, no sólo para Cataluña, sino para toda España, y advierte que antes de concederle a Cataluña deben desecharse todos los equívocos que haya.

Cree que este proyecto, tal como lo reclaman los diputados de Cataluña, es un figurín para un cuerpo determinado, que ni siquiera es el de todo Cataluña, sino para responder particularmente a las necesidades de algunas localidades políticas de Cataluña.

No hay en su actitud hostilidad ninguna para Cataluña, al que venera por sus cualidades de trabajo, por sus mujeres fuertes y laboriosas, por su historia y por sus virtudes que haya.

Va sólo contra lo que puede significar este proyecto en el desarrollo de la política general.

Recuerda las evoluciones del movimiento político catalán y la parte que por estimación tuvieron en la política española los señores Silvela, Maura y el mismo general Polanco.

Entiende que el Gobierno debe rechazar en absoluto este proyecto, por el cual no puede venir ninguna bien a la patria, a la nación y al Gobierno.

Define las estridencias que el movimiento catalanista revistió en los años de 1893 a 1903, y algunos textos periodísticos y algunos artículos de prensa que, en una información especial sobre el problema catalán.

Lee palabras del Sr. Cambó, y afirma que hoy los representantes de Cataluña se muestran mucho más suaves, suprimiendo los epítetos y conceptos ofensivos para España, que todos recordamos.

Pero cree que en el fondo las cosas siguen siendo iguales. Ni siquiera han querido reconocer la Monarquía.

No han hecho—dice—nada para que ahora les otorgue este premio, el mayor de la política.

Han variado, por lo visto, en la forma, sólo para conseguir este premio.

Después de este primer escálon de la emancipación de Cataluña—dice—vendrán otras otras exigencias, y a cada cosa que se les llegue, se reproducirán las estridencias que tanto tuvimos que lamentar.

De petición en petición llegarán hasta que vea el ejército se convierta en un ejército de ocupación.

(El Sr. AMADO: Eso no.)

Fustiga a los políticos catalanes por su afán a arbitrar en la política y recuerda ciertas peticiones que algunos caciques formularon al orador siendo gobernador de la provincia catalana.

Reconoce que al presidente del Consejo le ha inspirado el deseo de hacer el bien; pero a la justicia se ha equivocado, porque este proyecto es contrario a la unidad de la patria.

El presidente del CONSEJO: Pero su señoría se ha tomado la molestia de leer este proyecto?

El Sr. SOLDEVILLA: Lo he leído, y por eso digo lo que me estáis oyendo.

Termina diciendo:

—Aprobándose este proyecto no podréis hablar de vuestro amor a la patria y a la libertad. (Rumores en algunos elementos de la mayoría.)

La Comisión le contesta el Sr. SALAS, diciendo que lo dicho por el Sr. Soldevilla está muy lejos de la realidad.

Señala el concepto de Estado que tiene el orador para afirmar que dentro del mismo se pueden aceptar la asociación de todas las actividades sociales cuando se busque un bien común y no haya menoscabo efectivo para la soberanía y la unidad nacional.

Refiere concretamente al contenido del proyecto para sostener que, tratándose de facultades de organismos administrativos y verificándose la mancomunación con mucha limitación, no hay peligro ninguno para la unidad de la patria.

Termina diciendo que figura en la Comisión por ver cómo han cambiado los tiempos y que precisamente es una obra patriótica nacional, a la cual contribuye con un gran placer.

El Sr. SOLDEVILLA rectifica, sosteniendo sus asertos y que los interesados en este proyecto no se contentarán con éstos, sino que querrán ir más adelante. Si no, señores catalanistas, ¿a que no contestáis afirmativamente?

El Sr. ALCALA ZAMORA consume el segundo turno en contra.

En un exordio que arranca aplausos a algunos diputados de la mayoría, dice que él, que sólo ha pertenecido al partido liberal, que sólo en él quiere militar, se opone a esta ley, porque ella no figuraba en el Mensaje de la Corona, porque no responde al programa y a los compromisos del partido, porque es un proyecto tendencioso, totalmente alejado del espíritu del partido liberal.

En el proyecto los sacrificados son los Ayuntamientos, se les veía con las monarquías en aquello que les incumbía, porque pueden resultar contradictores, y en cambio se les tiene ante el poder central en forma de comparas.

Esta es la definición del proyecto, este es el mayor caciquismo, que consiste en apoderarse de los Ayuntamientos con el influjo del Gobierno y apoderarse del Gobierno con el apoyo de los pueblos. (Grandes rumores.)

Yo no soy enemigo del regionalismo, yo he defendido el derecho foral de las regiones, al que tienen un derecho histórico, esencial, real, que se debe atender y servir.

En otro párrafo muy caluroso define el amor a la región, que no debe traducirse en peticiones de emancipación y menos en peticiones de empréstitos.

No toda región puede ser mancomunidad ni toda mancomunidad implica región. Ejemplo: Madrid, Sevilla y Vizcaya acaban subvencionar sus líneas de vapores de este tráfico, hay mancomunidad, puede llegar a pedirse, y se debe conceder, la mancomunidad, y ya veis si son distintas las regiones.

Lo peor del proyecto es que resulta una imposición.

Dentro de una misma región, si se mancomunan dos provincias y una no, ésta quedará en situación de inferioridad, será la esclava de las mancomunadas.

Este proyecto es monstruoso, porque el concierto de cuatro Diputaciones nació antes que él, y ahora con él se sancionará, dándole así un absurdo poder retroactivo. ¿Por qué hubo aquella prisa a aquel temor en concertarse antes de tener la ley? Si no era para coaccionar no puede explicarse para qué.

Si tener la sólida autonomía del Municipio emancipado no se puede pensar en colgar las Diputaciones y las provincias.

En el proyecto el Municipio y Provincial, que se cuartean y vienen al suelo, no es posible edificar ese monumento tan pesado, tan abrumador de las Mancomunidades, porque por falta de base se vendrá inmediatamente al suelo.

Ya cuando se proponía como solución las delegaciones dije yo que la delegación era absolutamente incompatible con la autonomía, y ahora me confirmo en ello.

La delegación ha significado en España la entronización del caciquismo, el envilecimiento del Régimen.

Esta delegación provoca el regionalismo, más allá del feudalismo, y como reacción el espíritu de talías y el de independencia cableña, que, por desgracia, figura en los primeros pasos de nuestra raza. (Muy bien.)

La delegación es en teoría un absurdo, en la práctica un desastre y en el momento actual una grave imprudencia.

Se suspende esta discusión.

El Sr. AMADO: El Congreso pasa a reunirse en secciones.

Los pocos diputados que hay, visto que son los nueve y media, dicen que lo que hacen es irse a sus casas.

Y acaba la sesión.

al Sr. Alcalá Zamora el derecho a rectificar. Continúase la discusión del presupuesto de la Guerra.

El Sr. AMADO reanuda su discurso; pero apenas pronuncia las primeras palabras, estalla en los pasillos una salva de aplausos y gritos ante la presencia del Sr. Alcalá Zamora.

Como la mayoría de los diputados, de los pocos que quedan en el salón, abandonan presurosamente los escaños y se dirigen a los pasillos, el Sr. AMADO, muy indignado, dice:

Esto no es un Parlamento: esto es una comedia parlamentaria.

El Sr. GARCIA PRIETO: Pues su señoría también abandonó el salón apenas pasó el discurso y el intermedio político.

El Sr. AMADO: Lo hice para cosas privadas, y volví a entrar en seguida.

El PRESIDENTE: Al presupuesto, señor Amado.

El Sr. SORIANO: A casa, a casa.

El Sr. AMADO: Lo mismo me da.

El PRESIDENTE: Al presupuesto.

Los Sres. NOUGUES y SORIANO (a dúo): A Roma... nones. (Risas.)

El Sr. AMADO entra en materia y sigue razonando acerca de las deficiencias en el presupuesto de gastos del departamento de Guerra.

Aboga por la instrucción en la paz para la guerra y por que se utilicen los sacrificios que se imponen a la nación con este presupuesto para que no se dé el caso de que nos sorprenda otra guerra sin la debida preparación, como ocurrió en 1903, donde el soldado sabía morir, pero no sabía vencer.

Se suspende esta discusión.

El PRESIDENTE: El Congreso pasa a reunirse en secciones.

Los pocos diputados que hay, visto que son los nueve y media, dicen que lo que hacen es irse a sus casas.

Y acaba la sesión.

El Sr. AMADO: El Congreso pasa a reunirse en secciones.

Los pocos diputados que hay, visto que son los nueve y media, dicen que lo que hacen es irse a sus casas.

Y acaba la sesión.

El Sr. AMADO: El Congreso pasa a reunirse en secciones.

Los pocos diputados que hay, visto que son los nueve y media, dicen que lo que hacen es irse a sus casas.

Y acaba la sesión.

El Sr. AMADO: El Congreso pasa a reunirse en secciones.

Los pocos diputados que hay, visto que son los nueve y media, dicen que lo que hacen es irse a sus casas.

Y acaba la sesión.

El Sr. AMADO: El Congreso pasa a reunirse en secciones.

Los pocos diputados que hay, visto que son los nueve y media, dicen que lo que hacen es irse a sus casas.

Y acaba la sesión.

El Sr. AMADO: El Congreso pasa a reunirse en secciones.

Los pocos diputados que hay, visto que son los nueve y media, dicen que lo que hacen es irse a sus casas.

Y acaba la sesión.

El Sr. AMADO: El Congreso pasa a reunirse en secciones.

Los pocos diputados que hay, visto que son los nueve y media, dicen que lo que hacen es irse a sus casas.

Y acaba la sesión.

## Congreso ferroviario

## La octava sesión.

En el teatro Español se celebró anoche la octava sesión, que resultó muy tranquila, desarrollándose los debates con gran orden.

Quedaron aprobadas todas las bases de las reclamaciones que se han de formular a las Empresas y que figuraban en el orden del día.

También se aprobaron dos adicionales: Una, referente a las festividades que, según se acordó, sólo se reconocerán para los obreros de no trabajar los domingos y el día 1.º de Mayo.

Hicimos constar que el acuerdo no se adoptaba con tendencia antirregionalista, sino por el trastorno que a los obreros supuso la dejar de cobrar los jornales de dos fechas en una misma semana.

La otra base adicional se refiere a las estaciones pequeñas, donde, por estar muy alejadas de los pueblos en que haya escasez, no pueden asistir a ellas los hijos de los obreros.

Se acordó que las Empresas pongan Centro de enseñanza en dicha estación, pero nombrando los maestros de conformidad con el Sindicato de obreros y empleados de las respectivas Empresas.

## Novena sesión.

Se celebra en la Casa del Pueblo, abriendo la sesión a las diez y cuarto bajo la presidencia del compañero Barrio.

Los secretarios no han podido redactar el acta de la sesión de anoche por falta material de tiempo.

Ocupa la presidencia el compañero Martín Sanz, de Valladolid.

Se nombran secretarios de Mesa a los compañeros Hernández, de Zamora, y Prietas, de Valladolid.

Se pone a discusión el sexto punto del orden del día.

Se refiere al punto donde ha de residir el Comité presidente de la Federación ferroviaria y el nombramiento de presidente y secretario.

Algunos opinan que el Comité debe de residir en Valladolid, otros que en Madrid.

Por fin se acuerda que el punto de residencia sea Madrid.

Por unanimidad son nombrados: presidente, el compañero Barrio, y secretario, el Sr. Gondolillo.

Barrio da las gracias por la reelección; pero fundándose en las muchas ocupaciones que pesan sobre él, desearía que se le relevase del cargo.

La asamblea se niega a aceptarle la dimisión.

También Gondolillo pronuncia palabras de agradecimiento, ofreciendo que defenderá los intereses que le han confiado con celo y voluntad.

Barrio, también muy emocionado, ofrece seguir como hasta ahora, dedicado todas sus energías a la organización de esta clase trabajadora.

Se le tributa una prolongada ovación.

El delegado de Almería propone que conste en el acta acordado con que ha visto la Federación los trabajos realizados por la Junta saliente.

Así se acuerda.

Se aprueba también que el sueldo del secretario de la Unión sea de 3.000 pesetas.

## Proposiciones urgentes.

Barrio formula una relativa a que la sesión de clausura que se celebrará esta noche en el teatro Español se le dé toda solemnidad.

En dicha proposición señala los nombres de los delegados que han de hablar en esta última sesión.

Es aceptada.

Otro congresista propone que se invite a Pablo Iglesias a la sesión de clausura.

La Mesa dice que no puede ser por hallarse ausente el leader socialista.

## PUNTO IMPORTANTE

Las peticiones y la huelga.

Se pone a discusión una proposición de carácter urgente.

Presenta otra el compañero Pérezagua, en la que propone que se aplaque por un año el hacer las reclamaciones para entonces, y si no son atendidas, ir a la huelga general. (Voces: No, no.)

La Presidencia: Orden. (Se toma en consideración la proposición.)

Unos dicen que sí, otros que no; la confusión es grande. Al fin, la Presidencia logra imponerse, y se somete a votación.

Se acuerda tomar en consideración la proposición de Pérezagua.

Se señalan tres turnos en pro y tres en contra.

Pérezagua defiende su proposición.

Aunque sea un espíritu de lucha entre los congresistas, que le satisficiera sobremanera, hay que ser curios.

Considera a la sociedad con gran fuerza; pero le falta organización.

Es un león con grandes melenas; pero todavía no tiene uñas afiladas para dar el zarpa.

Esos entusiastas de la huelga quisiera yo verlos dentro de un año en el puesto de peligro. Allí me verán ellos, aunque me cueste la vida. (Grandes aplausos.)

Pero hay que tener en cuenta las condiciones en que se plantea esta huelga.

Por su índole, los Gobiernos considerarán este

## Escándalo.

Terrible fué el que promovieron de madrugada Francisco Baró y Francisco Lucas, con grave detrimento para la cabeza del primero que resultó con varios chichones bastante respetables.

Ambos escandalosos estaban curdas y quedaron a disposición del juez correspondiente después de prestar declaración ante el juez de guardia.

## Zatocicados con leche.

En la Casa de Socorro correspondiente han sido asistidos de una grave intoxicación, causada por tomar leche en malas condiciones, el tranviario Magdaleno Martínez y D. Julio Mipup, coma ante de la Guardia Civil, y sus hijos Julio y Fernando, de doce y catorce años de edad, respectivamente.

Después de asistidos en dicho Centro hospitalario pasaron a su domicilio, Valverde, 30 y 32, principal.

La leche fué adquirida en un establecimiento de la calle de las Infantas, núm. 14.



## LA NOVILLADA DE HOY

Estos toros de desecho de tiento y serrado, de Miura, para Dominguito, Francisco Madrid y Agujetas.

Entrada muy mediana y tarde calurosa.

## PRIMERO

Se llama Capitán (no hay derecho), con pelo negro, bragas chorreadas, ancho de cuerna.

## Cogida de Dominguito.

Sale el de Miura a toda marcha, y en tercios del clava Dominguito las rodillas en tierra y da un cambio tan deficiente que los pitones de su adversario le rozan la chaquetilla, recibiendo un golpe en la ingle que todos creemos curado.

Afortunadamente, no es más que el golpe, recibiendo una ovación Dominguito al aparecer de nuevo en el ruedo.

Francisco Madrid da unas cuantas verónicas sin ningún lucimiento.

El de Miura es bastante bravo y se deja pinchar de la caballería en cinco ocasiones, por tres caídas y dos caballos muertos.

Muy bien y muy valiente en quites el madrileño Dominguito.

Montañés y P. pito cumplen bien en el segundo tercio, clavando tres pares, dos al cuarto y uno a la media vuelta, de Montañés.

Brinda Dominguito, que viste de morado y oro, y da un primer pase por alto, al que sigue otro parecido, saliendo achuchado.

Algunos pases más, la mayoría sin calificación, más de un susto en nosotros y su majada de confianza en el torero de Madrid.

¡Mal empezamos!

¡Qual do el de Miura, entra bien a matar Dominguito, consiguiendo una estocada algo traseca, que mata sin puntilla. (Ovación.)

## SEGUNDO

Continúa la ovación a Dominguito cuando asoma su figura Habanero, colorao, ojo de perdiz, grande, largo y respetable.

Paco Madrid se marca una danza muy parecida a la de los apaches, como es natural—siendo nosotros enemigos del baile—se presta los bail billes con el estripieto de rigor.

Habanero cumple bien en el primer puyazo, y para que tome las demás hay que achucharle, hacer cosas feas y poner en juego las malas artes que tanto hemos cursado en tardes anteriores.

Solo así salvase el manso, aceptando cuatro viras por una caída y dos caballos.

Paco Madrid, adormadísimo en quites.

Torito de Málaga y su socio colocan los pares reglamentarios, siendo buenos los dos pares de Torito, y nada más que mediano el del cofrade.

Francisco Madrid, bien y decidido con la filandula, aunque sin notar nosotros los grandes adelantos de que nos hablan los periódicos de provincias.

Hay achuchones que nos levantan los pelos.

## Cogida de Paco Madrid.

Igualado Habanero en los medios, entra el malagueño a matar despaacio y con valentía, azarando una estocada superior y saliendo cogido y zarandeado en los cuernos, sin ninguna consecuencia desfavorable. ¡Suerte, mucha suerte!

El toro muere, y Madrid escucha una ovación.

## TERCERO

Segue la ovación a Paco Madrid.

Guiterro, colorao, ojo de perdiz, corni-ancho.

Agu



